

"Los críos pasan demasiadas horas al día sentados en el pupitre; se mueven poco. El sistema educativo es un poco cruel", dice el director de danza

> que arranca una sonrisa o una mirada de estupor. Así, un inmenso lienzo blanco es un embravecido mar repleto de olas. Los acordes de Bach, la calma; un ritmo frenético, la tempestad. "A los niños no deberíamos darles todo masticado; es un error, pienso yo".

Durante casi una hora, porque también la paciencia de los niños se agota, han asistido a una experiencia dinámica y juguetona que nada tiene que ver con la Play Station. Y con un final, tratándose del mar, en el que se llega a buen puerto. "El público infantil no conoce aún la palabra hipocresía, por eso, en un montaje como éste, yo me fío del veredicto de mi hijo Alain. Él es mi espectador más crítico; el que más. Y si no le convengo a él, tampoco a los demás", dice García.

Para él, la danza es una asignatura todavía pendiente en las aulas. "Los críos se pasan demasiadas horas sentados en el pupitre, en el patio se mueven poco o nada y en casa no te cuento. En este sentido, el sistema educativo que te-

nemos es un poco cruel con ellos. Se van apagando, se cansan y la falta de interés les lleva al aburrimiento. Yo diría incluso más: el gran problema es que la educación infantil es una asignatura perdida", concluye.

LA HISTORIA DE RITA

Presentamos a nuestra siguiente protagonista, la que ilustra estas páginas. Se llama Rita y es una niña de 8 años, bajita, morena, que vive situaciones y conflictos propios de su edad: la familia, el colegio, los amigos... También tiene un tío, Daniel, con el que viaja mucho.

Su padre —o habría que decir su tío— es Mikel Valverde (Vitoria, 1966) licenciado en Bellas Artes y premio internacional de Ilustración por *Paula en Nueva York* (2005). "El embrío de Rita, el personaje que me he inventado para mis libros infantiles, nació hace un año a partir de un dibujo. Vi enseñada que gráficamente tenía fuerza. Era una niña con personalidad y podía protagonizar historias que engancharan. Dibujé a Rita en diferentes posturas, empecé a vestirla, a jugar con ella. Yo procedo del mundo del cómic y además de dibujante soy también autor. Escribo historias desde hace mucho tiempo. Y con Rita veía una historia. O varias. Tomé un hilo. Desarrollé una trama. La presenté a la editorial y aquí está. MacMillan publica ahora los primeros cuatro títulos de *El mundo de Rita: Rita tenista, Rita*

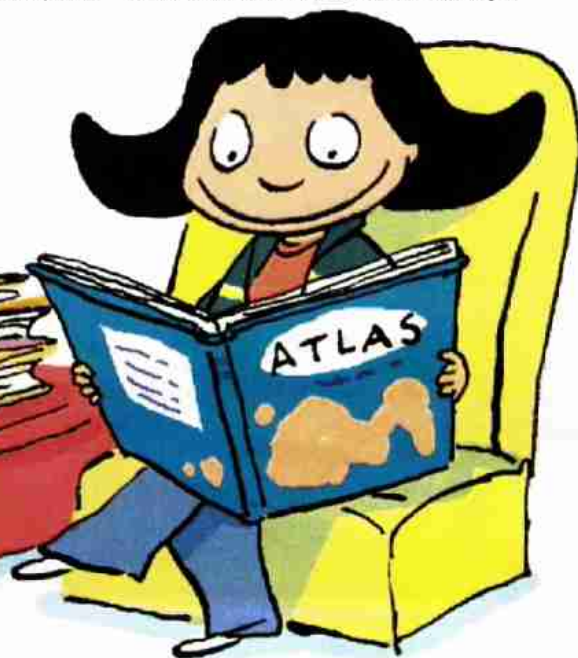
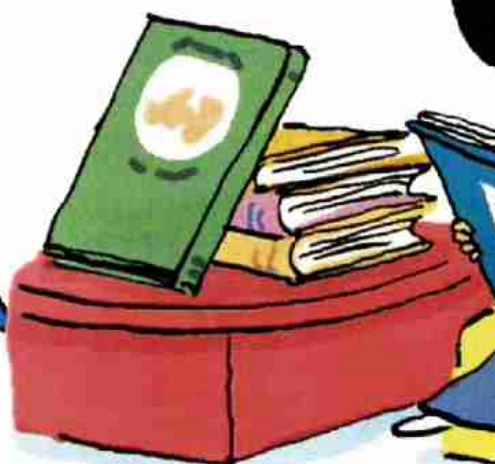
gigante, Rita en el Polo y Rita y los ladrones de tumbas. 72 páginas a todo color, en castellano y catalán.

"Es una colección abierta, pensada para niños a partir de siete años porque si es cierto que con la literatura, como con los juegos, debes tener muy claro el nivel de percepción del destinatario. Si los niños son demasiado pequeños, les cuesta", explica Valverde, que ha ilustrado historias escritas por su amigo Bernardo Atxaga.

"Mi primer álbum infantil se llamaba *Paula en Nueva York*, y Paula es mi sobrina. Y para esta otra niña tengo otra sobrina. Bueno, no es ella exactamente, pero me sirve de modelo. También los niños necesitan un referente en el que mirarse, una figura a la que seguir, en este caso está dentro del entorno familiar. Es su tío Daniel. Esa figura literaria le permite viajar con él, preguntarle cosas y moverse fuera de su entorno".

En esta colección que presentamos, el planteamiento siempre es realista pero con incursiones en la fantasía. "Es lo que yo llamo el elemento mágico, el que hace soñar a los niños. Está en la base de la literatura infantil y juvenil. De pronto, unas ranas ancianas se ponen a hablar y le dan sabios consejos a la niña como parte de su aprendizaje. Todo tiene una intención al final".

La plumilla y los colores planos dejan paso a temas como la maduración, la obsesión por



La plumilla y los colores planos dejan paso a temas como la obsesión por la fama, la ecología, la aceptación de los complejos y de otras culturas

la fama, la aceptación de los complejos, la ecología y el conocimiento de otras culturas. "La enseñanza, que la hay, surge a partir de la historia, no es algo pensado a priori", advierte este creador.

Mikel Valverde, que ha mamado mucha literatura y cine clásicos, no ve los libros de texto como el enemigo a combatir, "porque algunos están muy bien hechos". Sí es muy crítico con muchos productos "que tienen postrados a los críos en el salón de casa mirando la pantalla, hipnotizados y calladitos. Para él, entretener es compatible con contar algo verdadero.

"Los niños no son tontos, así que más allá del dibujo, tienes que acertar con la trama y los diálogos. Mi chica, Rita, es del siglo XXI y asiste al bombardeo de la fama, de tener que elegir una profesión con ocho años, a convivir con otros niños. Procuro que esas historias fomenten un poco el espíritu crítico, que formen personas adultas y que piensen como quieran, pero con sus propios argumentos".

